



BANCOLDEX
BANCO DE COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA S.A.

COMUNICADO
DE
PRENSA

Mayo 22
2002

No.154

EL ALCA ES HOY DICE MIGUEL GÓMEZ MARTÍNEZ

- No hay remedio milagroso.
- Un país rico con muchos pobres.
- No hay sustituto para una buena política económica.
- El comercio es una amenaza para los débiles.
- El comercio es nuestra oportunidad.
- "El éxito es para los que se atreven."

"Tenemos que prepararnos para el Alca. Esta negociación es un juego de ajedrez donde se definen estrategias de largo plazo y prima la voluntad nacional sobre los intereses particulares. Todo es posible con el trabajo conjunto de empresarios, gobierno y academia". Así lo afirmó el presidente de **Bancóldex**, Miguel Gómez Martínez al referirse al Área de Libre Comercio de las Américas.

"No hay remedio milagroso", dijo tras enfatizar que tampoco hay sustituto para una buena política económica. "El comercio es nuestra oportunidad. Un país sin comercio, no limita su desarrollo, simplemente está muerto. Es innegable la importancia del comercio internacional como fuente de empleo y crecimiento. El comercio es sólo una amenaza para los débiles", señaló Gómez Martínez.

COMUNICADO

Más que paradigmas, el presidente de **Bancóldex** considera que hay principios que se manejan como dogmas y muchas veces no entran a cuestionarse.

No comparte las posiciones generalizadas de que el comercio exterior favorezca sólo a los países ricos, que los ricos sean ricos porque hay pobres, que las ventajas de los países ricos son inalcanzables y que con una economía protegida tendríamos más empleo y crecimiento. Si comparte el dogma de que todos los países son proteccionistas.

Ahora bien, una de las inquietudes más frecuentes que nos formulamos es porqué necesitamos comerciar. De acuerdo con el banquero, el comercio existe por la escasez relativa de los factores, no hay ningún país cerrado que haya alcanzado el desarrollo, el intercambio genera negocios y crecimiento, la protección implica que otro sector asume el costo de la ineficiencia y deriva en contrabando, inflación y desabastecimiento.

De ahí que la inmensa mayoría de los empresarios sean conscientes de los retos que implica entrar en los mercados globales.

Según el presidente del Banco del Comercio Exterior de Colombia, *“la globalización es un fenómeno integral. Cobija todos los aspectos de la vida económica y social. Se globalizan las empresas a medida que aprovechan las oportunidades que ofrecen los mercados ampliados. Se globalizan las culturas sometidas a las imparables influencias de los medios de comunicación. Se globalizan los Estados, las ideas políticas, los sistemas jurídicos, los esquemas de enseñanza, la moda y aún los gustos gastronómicos. El carácter universal de la globalización no tiene mayores discusiones”*.

Como bien lo anota Gómez Martínez, la globalización no es una teoría sino una realidad. La sociedad de la información es un hecho, el comercio exterior es gana-gana, las ventajas comerciales son dinámicas, sólo hay espacio para los productivos y competitivos. Es claro, el único empleo estable y bien remunerado es el empleo competitivo.

Al explicar la ganancia de Colombia al entrar en el juego de la globalización, Gómez Martínez se refirió al valor agregado que se incorpora gradualmente: de las materias primas a la maquila, a la exportación de servicios y tecnología; al hecho de que los países en vías de desarrollo reciben más y que Colombia tiene una dotación excepcional de recursos y buena posición geo-estratégica. Así mismo, estima que el nivel de capacitación y de tecnología se ajusta gradualmente al grado de integración de la economía, la inversión aumenta capacidad productiva y empleo y una fracción del mercado externo es la puerta para mejorar el nivel de ingreso y bienestar.

Para Miguel Gómez, el peor “aliado” es el miedo, más cuando no tenemos nada que perder y mucho que ganar. No somos perezosos, estamos acostumbrados a sortear dificultades y competimos con éxito. El éxito, dice, *“es para los que se atreven.”*